



Gregg Braden

**Cinco veces autor de best-sellers del New York Times,
científico, educador internacional**

La Declaración de Fuji: Nuestro pasaporte al mejor mundo posible

Todos estamos de viaje, y nos lleva a un lugar en el que nadie ha estado nunca. Juntos estamos viajando por la vía rápida de una supercarretera que está cruzando los límites tradicionales de las creencias, religiones, tecnología y hábitos del pasado. Al hacerlo, estamos redefiniendo los límites de lo que antes creíamos posible en nuestras vidas.

Nuestro destino

No puedo asegurar cuál será el destino de nuestro viaje. Cuando el polvo se asiente y reconozcamos que la naturaleza se basa en la cooperación y no en la competencia como nos han hecho creer; cuando las economías nuevas y sostenibles sustituyan a las que hoy están fracturadas y fracasan; cuando adoptemos la tecnología que proporciona toda la energía que necesitamos sin los devastadores efectos secundarios de los combustibles fósiles, sólo puedo imaginar cómo serán nuestras vidas y el mundo. Y cuando lo haga, veo un lugar mejor para todos nosotros.

Veo un mundo en el que hemos elevado el nivel de vida de todos, en lugar de rebajarlo para muchos con el fin de mantener sólo a unos pocos. Veo un mundo en el que considerar las diferencias en el color de nuestra piel y la religión que practicamos está obsoleto, y en el que utilizar la guerra para resolver nuestros problemas ya no tiene sentido. Veo un mundo en el que nuestro amor por la cooperación es mayor que el miedo que nos separa.

Una crisis de pensamiento

Sin embargo, para lograr este mundo, debemos ser honestos con nosotros mismos. Debemos aceptar la que quizá sea la mayor crisis de todas: la crisis de pensamiento. Es nuestra forma de pensar la clave de la manera en que abordamos nuestras necesidades en nuestro mundo cambiante. A ti y a mí se nos está encomendando algo que nunca se ha hecho. Se nos pide que cambiemos radicalmente la forma de pensar en nosotros mismos y en nuestra relación con el mundo, y que lo hagamos más rápido que cualquier otra generación en la historia.

Tenemos las soluciones

Ya tenemos las soluciones a los grandes problemas de nuestro tiempo. Los descubrimientos ya se han hecho. La tecnología ya existe. Todo lo que se interpone entre nosotros y el nuevo mundo -donde la energía sea abundante y provenga de fuentes limpias y accesibles a todos los miembros de nuestra familia global; donde los alimentos limpios y saludables sean abundantes y accesibles a todas las bocas del planeta; donde todos los seres humanos puedan obtener las necesidades básicas para vivir una vida cómoda y significativa- es el pensamiento que hace espacio en nuestras vidas, para lo que ya existe en nuestro mundo.

La pregunta que debemos hacernos en este aniversario de la Declaración de Fuji es sencilla: ¿adoptaremos las directrices identificadas en la Declaración de Fuji y basaremos las decisiones que tomemos en cada día de nuestras vidas en las verdades más profundas de nuestra existencia? El legado que dejemos a las generaciones futuras nos dirá cómo hemos respondido a esta pregunta.